

UD9. HISTORIA ANTIGUA: LAS CIVILIZACIONES FLUVIALES

Tras la revolución neolítica, es en la edad de los metales cuando la jerarquización social y la acumulación de excedente da lugar a la expansión territorial de las ciudades neolíticas. Así, hace unos 5000 años surgen junto a grandes ríos (por ello se llaman civilizaciones fluviales) estas ciudades gobernadas por monarquías que fueron ampliando sus territorios hasta formar imperios, esto es, Mesopotamia, Egipto, China e India. Aunque la cronología y las características de cada civilización difieren entre sí, hay dos factores esenciales sin los que no hubiese sido posible el auge de estas civilizaciones:

- El control de la hidrografía. La agricultura ya había revolucionado el mundo en el mesolítico y el neolítico, pero ahora estas sociedades comienzan a comprender en profundidad el ciclo del agua, los ciclos y las características de las cuencas hidrográficas que habitaban. De esta manera supieron elegir el momento indicado del año para la siembra o incluso prever inundaciones por el aumento o desborde de los ríos. Además, conociendo cuándo y cómo aumentaba el cauce de los ríos, comenzaron a dominar el agua, construyendo canales para la irrigación. Zonas áridas se tornaron muy fértiles gracias a la llegada del agua mediante estas construcciones.
- La necesidad de registrar información. La acumulación de excedente, el comercio y el control de las materias primas, estas primeras sociedades tenían la necesidad de transmitir información de forma no oral. Así, de distinta forma y con distinto objetivo, estas civilizaciones comenzaron a utilizar sus respectivas formas de escritura lo que, de facto, supone el inicio de las civilizaciones como tal, esto es, la historia propiamente dicha.

Estas cuatro grandes civilizaciones presentan una serie de características comunes:

- Políticamente todas poseen un poder político fuerte
 - o El soberano ostentaba el poder político, militar y religioso
 - o El estado estaba formado por una amplia red de funcionarios
 - o Grandes ejércitos eran la fuerza principal del monarca
- Socialmente son civilizaciones heterogéneas, compuestas por otros grupos más pequeños
 - o La mayoría de la población estaba sometida y no tenían derechos
 - o Una minoría era privilegiada y poseían las tierras, las riquezas y los cargos públicos
- Culturalmente dominan grandes extensiones de territorio, expandiendo así su lengua, religión, modos de vida.
- Grandes obras arquitectónicas, siendo el arte el reflejo del poder político
 - o Palacios, templos, tumbas

MESOPOTAMIA

Esta civilización surge entre los ríos Tigris y Éufrates en torno al IV Milenio a.C., distinguiendo dos regiones, Caldea al sur y Asiria al norte. Dividimos el desarrollo de Mesopotamia en las siguientes etapas:

- Período sumerio (3100 a.C. - 2300 a.C.). Surgen las primeras grandes ciudades-estado como Ur, Uruk o Lagash. Durante el IV y III Milenio se expandirán y conquistarán territorios adyacentes. De este período destaca la figura del gobernante Gilgamesh.
- Período acadio (2300 a.C. – 1800 a.C.). Los acadios invaden las ciudades-estado sumerias, creando así el imperio acadio, destacando la figura del rey Sargón.
- Período babilónico (1800 a.C. – 1300 a.C.). Babilonia será la principal entidad política, destacando la figura del rey Hammurabi. Creación de códigos legales.
- Período asirio (1300 a.C. – 600 a.C.). Los asirios conquistan Mesopotamia y se expanden hasta el Mediterráneo, destacando la figura del rey Asurnasirpal II.
- Período neobabilónico (600 a.C. – 330 a.C.). Final del esplendor de Mesopotamia con la llegada y conquista de los persas.

Las sociedades mesopotámicas se estructuraban de forma piramidal y jerarquizada. Existía una minoría privilegiada que acumulaba la mayoría de las riquezas y poseía todos los derechos. Dentro de esta minoría, el rey era la principal figura política y religiosa (sumo sacerdote). Por debajo del rey estaba la aristocracia, compuesta por la familia del rey y nobleza, y también por los sacerdotes. Tenían importantes cargos políticos/religiosos/militares y poseían grandes extensiones de tierras. Por debajo encontramos los escribas y funcionarios que controlaban los impuestos y se encargaban del registro de toda la información necesaria. Por otra parte, existía una mayoría no privilegiada

compuesta por: campesinos (que trabajaban para el rey o para los templos y estaban obligados a entregar una parte de su cosecha); artesanos y comerciantes; esclavos y mujeres.

La cultura mesopotámica destaca por su escritura, por su religión y su arte. Su escritura es cuneiforme (tiene forma de cuñas), es decir, utiliza pictogramas sobre tablillas de barro. Su religión es politeísta, deidades inmortales y antropomorfas que ejercían como protectoras de las ciudades-estado. Destacan Anu, Ishtar y Enil. El arte mesopotámico es conocido por su arquitectura, de la que destaca los zigurats, torres escalonadas que servían tanto como observatorio (astronómico) como lugares de culto. También destacan los grandes palacios, las estatuas y los relieves, todos ellos con una clara funcionalidad propagandística política.

EGIPTO

No es posible entender el surgimiento de Egipto sin entender la importancia y la magnitud del río Nilo. De hecho, los egipcios llamaban “tierras negras” a las riberas del río ya que allí se depositaba un barro oscuro muy fértil. Las “tierras rojas” era el desierto que actuaba como barrera natural defensiva frente a posibles enemigos. Durante el IV Milenio, este territorio permaneció dividido entre Bajo Egipto y Alto Egipto hasta que, según las fuentes, el rey Narmer (o Menes) unifica ambos territorios formando una única entidad política. A partir de aquí, distinguimos los siguientes períodos:

- Imperio antiguo (3100 a.C. – 2050 a.C.). A lo largo de este tiempo se asientan las bases del estado y de la sociedad egipcia. Así nace la concepción del rey como jefe político y religioso, con legitimidad divina, es decir, un faraón. Para reafirmar este poder y como forma de expresión política, los faraones se construyen tumbas megalíticas partiendo de la tradicional mastaba. Así surgen las famosas pirámides egipcias, de entre las que destacamos el conjunto de Gizeh (Keops, Kefren y Micerinos). A finales de milenio se produce una enorme crisis social y política por diversas disputas internas.
- Imperio medio (2050 a.C. – 1580 a.C.). Como respuesta a esta crisis, los faraones del momento aumentan su poder internamente (jerarquización del poder y alianzas) y externamente, conquistando Siria (este), Libia (oeste) y Nubia (sur). A finales de este período, llegó a Egipto un pueblo invasor (Hicsos) produciendo un nuevo período de crisis.
- Imperio nuevo (1580 a.C. – 31 a.C.). Esta etapa final se iniciará con grandes faraones como Hatshepsut, Amenofis III, Akenatón, Tutankamón o Ramsés II. A finales de milenio asirios, persas, griegos y romanos invadieron territorio egipcio iniciando así el final de la preponderancia egipcia en la zona.

La sociedad egipcia estaba jerarquizada de forma muy similar a la mesopotámica, pero con dos excepciones: la presencia (menor) de prisioneros de guerra, que eran esclavos al servicio del faraón; y la mejor posición de las mujeres, que podían poseer bienes, trabajar fuera del hogar o incluso ser sacerdotisas.

La cultura egipcia destaca por la prevalencia de la religión en la vida de los egipcios. Ésta era politeísta, siendo los dioses representaciones antropomorfas, pero con rasgos animales. El dominio del panteón egipcio recae en la figura del dios Sol, que, por sincretismo, es conocido como Ra, Amón y Atón (Amon-Ra). El resto del panteón lo completan Horus, Anubis, Hathor, Isis y Osiris. El culto a los dioses se llevaba a cabo en enormes templos con obeliscos y grandes columnas. Estos cultos conllevan la creencia en la vida después de la muerte y así, ante la necesidad de preservar los cuerpos de los difuntos (de los privilegiados) surge la momificación. Estas élites comenzaron a elegir las mastabas (construcciones en forma de prisma con paredes inclinadas) para ser enterrados y demostrar su posición. La búsqueda progresiva de una mayor ostentación derivó en la construcción de las pirámides para los faraones. Aunque también encontramos tumbas excavadas en la roca en zonas de especial singularidad (hipogeos). Finalmente, la escultura y la pintura egipcia tenían la misma funcionalidad que la arquitectura. A nivel técnico, estas artes egipcias por el hieratismo, la perspectiva jerárquica, la idealización en las representaciones antropomorfas y la elección de colores cálidos y vivos.

Finalmente, es imposible entender la cultura egipcia sin su escritura, en este caso, la escritura jeroglífica. Se realizaba sobre papiro o sobre muro (relieve), siendo la particularidad de este sistema de escritura que cada símbolo o imagen representaba una idea o concepto.